

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2014

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT



CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA EN LA CALLE ADRIANO, 8

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

MIGUEL ÁNGEL DE DIOS PÉREZ

Provincia

Sevilla

Municipio

Santiponce

Ubicación

C/ Adriano, n.  8

Autoría

MIGUEL ÁNGEL DE DIOS PÉREZ
M.  ROCÍO LÓPEZ SERENA

Resumen

En esta intervención arqueológica hemos detectado vestigios de lo que parece un expediente urbanístico de aterrazamiento y nivelación del sector que nos ocupa para salvar el desnivel existente entre el área forense y las denominadas Termas Menores. Asimismo, en el sondeo geotécnico practicado con anterioridad a nuestra intervención, podemos observar niveles previos correspondientes al periodo republicano-turdetano.

Abstract

In this archaeological excavation we have detected traces of a leveling of the sector concerned in order to bridge the difference of level between the forensic area and Minor Terms. Also in the borehole practiced prior to our intervention we can see previous levels corresponding to the republican-turdetano period.



Introducción

La parcela que nos ocupa fue sometida a cautela arqueológica, conforme al Acuerdo de la Comisión Provincial de Patrimonio de fecha 13 de noviembre de 2013.

El proyecto de edificación contemplaba la construcción de una losa de cimentación de 0,50 m de canto, sobre capa de hormigón de limpieza de 0,10 m de espesor, apoyada en capa granular de mejora de 0,40 m de potencia. No contemplaba, sin embargo, sótano bajo rasante.

La cautela arqueológica impuesta determinó la necesidad de realizar una intervención arqueológica preventiva, consistente en el control arqueológico de los movimientos de tierras derivados de la ejecución de losa de cimentación del inmueble proyectado.

La parcela presenta fachada de 7,66 m a la calle Adriano (al oeste). Por sus lados norte, sur y este está limitada por medianeras con las fincas colindantes. La planta es aproximadamente rectangular, presentando una superficie total de 129,43 m² (Fig. 1).

Contexto arqueológico

Nuestra parcela se encuentra ubicada en el extremo suroriental del *pomerio* italicense, dentro del que parece ser el núcleo originario del asentamiento turdetano, y cercano también al emplazamiento que se propone para el foro de la ciudad.

El sector que nos ocupa presenta bastante información arqueológica, como veremos a continuación, estando además condicionado por la cercanía de las llamadas Termas Menores, siendo uno de los objetivos principales de nuestra intervención detectar el límite oriental de las mismas, donde precisamente se encontraría la fachada principal.

Las Termas Menores, fechadas en época de Trajano (98-117 d.C.) se encontraban en las afueras del pueblo hasta que, a principios del siglo XIX, Santiponce se fue extendiendo hacia el oeste, al otro lado de la carretera de Extremadura. El resultado fue que los restos visibles de las termas quedan ahora insertos en una manzana urbana.

El solar reservado a las termas no abarca la totalidad de la planta del edificio, que se extiende bajo las calles y casas circundantes. Si comparamos los restos visibles con el plano de Demetrio de los Ríos, comprobaremos que algunas de las zonas que estaban excavadas al norte y al este del solar hoy están ocupadas por casas. Precisamente en la parte oriental, donde se encuentra nuestra parcela, se piensa que debe estar el acceso principal a las termas. Desde allí irían sucediéndose las salas de baño hasta llegar al *caldarium*, seguramente la sala absidial más próxima a la actual calle Trajano.

Por lo demás, las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en este sector¹ evidencian una ocupación que se inicia en e los siglos IV-III a.C., inclin ndonos a pensar que es en este cerro donde se ubica la ciudad turdetana junto a la cual Escipión estableció la primera fundación italicense, pues en los otros dos cerros ubicados al este de la carretera de Extremadura no se han localizado niveles de ocupación tan antiguos.

Lo que nos llama la atención es la disparidad de cotas. En efecto, mientras que en la c/ Trajano, 12 (Lám. II), los niveles turdetanos se sitúan a -3,60 m de profundidad, en Teodosio, 12, se documentan a apenas -1,80 m, lo cual parece estar indicando que la topografía antigua mostraría una elevación de pendiente más suavizada que en la actualidad, hecho que tal vez se deba a que sea la propia deposición antrópica la que ha elevado las cotas hacia la parte alta del cerro que presentaría una potencia estratigráfica mayor (sería el caso de Trajano, 12) que la zona de las faldas (Teodosio, 12), en un t pico esquema de *tell* artificial.

Objetivos de la intervención y adecuación metodológica

Los objetivos que se plantearon con esta actuación arqueológica fueron tanto de carácter general, intr secos a cualquier intervención arqueológica, como específicos.

Por una parte los **objetivos generales** quedan desarrollados explícitamente dentro de la justificación de cualquier proyecto de investigación histórica; planteamiento social y participativo del proyecto en la realidad social en la que se integra, la contribución a la ciencia histórica y arqueológica en particular, y un necesario trámite legal a la hora de certificar la idoneidad de un proyecto de obras en zona de cautela arqueológica.

Por otro lado entendemos el planteamiento de **objetivos específicos** a la intervención arqueológica preventiva en función de un diseño general de estudio sobre la zona a tratar, sin que este condicione en ningún momento y, dada la naturaleza impredecible de los registros a documentar en arqueología, un desarrollo predeterminado del trabajo de campo o del análisis posterior y compresión de los datos registrados.

Para esta intervención nos planteábamos en el Proyecto de Intervención una serie de objetivos, cuya consecución marcaron el desarrollo de los trabajos y la metodología empleada. Veámoslos:

1.- Objetivos de orden científico:

- Dada la afección al registro arqueológico, documentar: usos del suelo, funcionalidad, ocupación/desocupación, etc., del área a rebajar, agotando la secuencia estratigráfica o llegando hasta la cota de rebaje de la construcción proyectada, según se especifica en las fases de trabajo que



se plantean. En efecto, hemos documentado la secuencia estratigráfica hasta una profundidad de -1,21 m, habiendo detectando tres fases, desde época altoimperial hasta nuestros días

- Establecer en los sondeos previstos, la secuencia estratigráfica correspondiente a esta zona, la ocupación antrópica de la misma y sus características. Para una mejor comprensión del registro una vez alcanzada la cota de fin de excavación, dada por la afección máxima prevista por los movimientos de tierra, practicamos dos sondeos en los que analizamos la secuencia deposicional relacionada con dos de las estructuras documentadas para su adscripción cronológica y su caracterización técnica y funcional.
- Constatar las posibles relaciones espacio-temporales de los paquetes documentados. Estas relaciones se han analizado y se han utilizado como herramienta básica para la construcción de la secuencia ocupacional detectada en el solar, especificándose de manera individualizada para cada U.E. en su correspondiente Ficha de U.E., las relaciones que establece con las demás.
- Confirmar o refutar la posible existencia de estructuras pertenecientes al yacimiento, y en su caso, a ser posible, documentar usos y funciones. Como queda dicho se han documentado una serie de estructuras que pertenecen a diversas fases, la más antigua de ellas se corresponde con la ocupación en época altoimperial de la ciudad de Itálica.
- Confirmar o refutar la previsión del comportamiento estratigráfico expuesto en el Proyecto de Actividad Arqueológica Preventiva. Esta previsión ha sido confirmada en todos sus extremos hasta la cota de afección alcanzada por la actividad arqueológica, como veremos pormenorizadamente más adelante cuando hablemos de las conclusiones.
- Documentar, analizar y poner en relación los resultados obtenidos con los diversos estudios e intervenciones arqueológicas practicadas en el entorno. También en las conclusiones pondremos en relación los resultados de nuestra intervención con los obtenidos en las intervenciones cercanas y con la interpretación que hicimos del comportamiento estratigráfico que posiblemente detectar amos en el solar en base al análisis de los datos aportados por el sondeo geotécnico.
- Documentar la cota a la que comienzan los sedimentos naturales no antropizados. Este objetivo no ha podido ser cumplido durante la fase de excavación, aunque sí proponemos una cota para dichos sedimentos naturales no antropizados en base a la interpretación de los datos aportados por el sondeo geotécnico.
- Aportar datos objetivos en relación a la extensión por el este de las Termas Menores o, en su defecto, del urbanismo colindante. En efecto, al presentar las estructuras de época altoimperial documentadas en nuestra intervención una orientación distinta a la de las alineaciones murarias de las termas, proponemos que la extensión de estas no llegaría hasta nuestro solar, encontrándose su límite en algún punto al oeste de la acera de los números pares de la c/ Adriano.

2.- Objetivos de orden tutelar del patrimonio histórico:

- Establecer el grado de compatibilidad entre los vestigios arqueológicos y el Proyecto de Obras presentado para su licencia urbanística. En este sentido, propusimos la conveniencia de preservar los restos, habida cuenta de que no fue necesario su desmonte para la ejecución de la cimentación del nuevo inmueble proyectado.
- Confirmar y/o refutar el registro arqueológico y su adecuación al entorno, con el objeto de que se tomen las medidas oportunas de cautela y conservación del patrimonio y el uso de los bienes arqueológicos constatados en la intervención. Una vez documentados, los restos fueron cubiertos con geotextil y los sondeos rellenados con la misma tierra extraída durante su excavación.
- Confirmar la adecuación del Proyecto de Obras sometido a trámite a la legalidad vigente en materia de Protección del Patrimonio Histórico, y concretamente del Patrimonio Arqueológico. Tras la entrega de nuestra Memoria Preliminar, se levant  la cautela impuesta al Proyecto de Obras que motivó nuestra intervención arqueológica.
- Documentar y analizar los paquetes estratigráficos detectados en la intervención. Fueron descritos en las correspondientes Fichas de Unidad Estratigráfica Depositional que han sido adjuntadas en la correspondiente Memoria Preliminar y Final.
- Documentar y analizar las estructuras e ítems arqueológicos afectados por el proyecto referido. Fueron descritos en las correspondientes Fichas de Unidad Estratigráfica Construida que han sido adjuntadas en la correspondiente Memoria Preliminar y Final.

Para conseguir los objetivos anteriormente referidos, desarrollamos la siguiente metodología.

El sistema de excavación que empleamos consistió en la extracción de niveles arqueológicos, salvo en estratos de excesiva potencia, los cuales se retiraron a partir de niveles artificiales con una potencia de 0,20 m. Esta excavación de los estratos se realizó en sentido inverso a su deposición.

Para establecer las relaciones existentes entre las distintas unidades estratigráficas identificadas se empleó el método cronoe stratigráfico *Harris Matrix*².

Los trabajos arqueológicos se concretaron por un lado, en el control de los movimientos de tierra realizados con medios mecánicos en toda la superficie del solar, hasta la cota de afección prevista en el proyecto de obras y, por otro, en la excavación manual de dos sondeos puntuales para completar la documentación de sendas estructuras arqueológicas.

Fase control arqueológico de los movimientos de tierras

A la hora de plantear los trabajos de control arqueológico hemos distinguido dos unidades de intervención (en adelante U.I.), en

base a la afección diferencial que se preveía en cada una de ellas (Fig. 2).

U.I. I: Se correspondía con el área destinada en el nuevo proyecto de edificación al patio. Tiene una superficie de 34,33 m². En este sector se rebajó unos 60 cm, alcanzándose una cota absoluta general de 24,34 msnm.

U.I. II: Se correspondía con la zona edificada del nuevo inmueble, con una superficie de 96,47 m². En esta U.I. se efectuó un rebaje de en torno a 0,90 m de profundidad, hasta los 23,99 msnm.

Fase excavación de sondeos

Se llevaron a cabo dos sondeos (Fig. 3), en relación a sendas estructuras que aparecieron durante el control de los movimientos de tierra. La naturaleza de estas y las características deposicionales hicieron recomendable ampliar el análisis de las mismas para su mejor comprensión (Lám. III). Ambos sondeos se practicaron en la U.I. II.

Sondeo 1: Se planteó para completar la documentación de la U.E. 2. Se trata de un sondeo de 1,23 m², en el que se profundizaron 0,35 m, respecto de la cota final de rebaje en la U.I. II.

Sondeo 2: Se planteó para completar la documentación de la U.E. 4. Se trata de un sondeo de 3,96 m², en el que se profundizaron 1,21 m, respecto de la cota final de rebaje en la U.I. II. (Lám. IV).

La intervención arqueológica fue llevada a cabo por el siguiente equipo técnico:

- 1 técnico arqueólogo director del proyecto: Miguel Ángel de Dios Pérez.
- 1 técnico arqueólogo para el estudio de materiales: M.^a Rocío López Serena.
- 1 topógrafo para la georreferenciación del solar y de los sondeos: Jesús García Cerezo.
- 2 operarios.

Resultados de la intervención y conclusiones

Las evidencias arqueológicas documentadas durante la intervención nos llevaron identificar tres fases de ocupación del solar. Además, contamos también con el sondeo geotécnico, el cual nos permitió caracterizar la estratigrafía conservada allí donde no pudo alcanzar el control arqueológico de los movimientos de tierras.

Fase altoimperial

A esta fase corresponden las UU.EE. 4, 5 y 8 (Fig. 4).

Se trata de una estructura constructiva realizada a base de sillares de calcarenita que ha quedado parcialmente embutida en el perfil norte de nuestra intervención, por lo que no podemos determinar si se trata de un pilar o de un muro, en cuyo caso nos encontraríamos ante la jamba de un vano (Lám. V). EL módulo de los sillares es de 100 x 50 x 50 cm y están aparejados de manera que alternan la soga y el tizón, aunque, debido a lo escaso de la trayectoria de la alineación documentada, no podemos precisar si la alternancia es por hilada o dentro de una misma hilada. Su altura máxima conservada es de 1,30 m y su anchura de 1 m. Tiene una orientación de 14° E.

Esta estructura está cimentada sobre un vertido de mampuesto con mortero de cal (U.E. 4), dispuesto en una fosa que rompe el nivel deposicional U.E. 7. Este nivel deposicional es de matriz arcillosa muy compacta y se dispone con un marcado buzamiento en sentido O-E, describiendo su techo un desnivel de casi 3 m en el tramo documentado: cotas: 24,39 msnm (Perfil oeste); 22,91 msnm (Sondeo 2) / 21,41 msnm (Sondeo geotécnico), (Figs. 4 y 5).

Sobre este estrato arcilloso se deposita otro de menor compacidad y con mayor proporción de inclusiones de material constructivo y cerámico (U.E. 8), que fechamos en época altoimperial y que relacionamos con un expediente de nivelación con motivo de la construcción de la estructura de sillares, ya que amortiza el desnivel descrito por el depósito republicano (Fig. 5).

No hemos documentado suelo de uso para esta fase, que se desarrolla entre las cotas 24,11 y 22,78 msnm (-0,59 y -1,92 m desde la cota del acerado de la calle Adriano a la altura del número 8).

Esta estructura de sillares nos aporta una valiosa información de manera indirecta, acotando el límite oriental de las Termas Menores que hasta ahora no se sabía con certeza hasta dónde llegaba. En efecto, la diferencia de orientación entre nuestra estructura altoimperial y las alineaciones murarias del edificio termal nos llevan a concluir que la fachada oriental de este, que por otra parte, siempre se ha tenido por la fachada principal por parte de los diversos autores que han estudiado el recinto, se ubica en algún punto al oeste de la acera de los números pares de la calle Adriano. La posibilidad de aportar datos fiables a este respecto era uno de los objetivos que nos planteábamos al inicio de nuestra intervención, como queda dicho más arriba.

El hecho de que no pertenezca al complejo termal, su potente fábrica de sillares, que parece que nos está hablando de un espacio público, y su localización en la ladera oriental del cerro de Los Palacios, nos lleva a plantear la hipótesis de que quizá estemos ante un elemento urbano de transición que salvara la diferencia de cotas entre el área forense, localizada al este de nuestro solar, y el mencionado edificio termal, al oeste.



A ello hay que añadir que no hemos localizado suelo de ocupación, por lo que estas estructuras se situarían bajo rasante, como la mayor parte de las hoy conservadas de las Termas Menores, por lo que tendremos que tener presente la pérdida de registro estratigráfico, especialmente en las cotas más altas del cerro.

Fase moderna

En esta fase encuadramos las UU.EE. 2 y 3 (Fig. 4).

Se trata de una estructura cuya fábrica consiste en un mampuesto con mortero de cal, muy deleznable (U.E. 2). Su estado de conservación no permite identificar claramente su orientación (L m. VI). Inmediatamente al sur de esta estructura y relacionado con ella documentamos un depósito de ceniza al que le dimos el número de U.E. 3.

Tanto la estructura muraria como el depósito de cenizas asociado, los ponemos en relación con la existencia de uno de tantos hornos que, en el solar que ocupó Itálica, servían para reaprovechar los materiales procedentes de la ruina de la ciudad romana.

Además de un fragmento de pared de horno vitrificada, se ha documentado material cerámico que arroja una cronología que no va más allá del siglo XVII.

Esta fase de ocupación, cuyos restos se encuentran entre las cotas 24,24 y 23,64 msnm (-0,46 y -1,06 m desde la acera de la calle Adriano a la altura del número 8) sería coetánea al establecimiento de la población de Santiponce en los terrenos cedidos por el monasterio de San Isidoro del Campo, y anterior a la urbanización de este sector urbano.

Fase contemporánea

Al momento en que se acomete la urbanización contemporánea de este sector urbano correspondería el pozo ciego U.E. 6 (Fig. 4), perteneciente al inmueble que precedió, antes de su segregación, a los que hoy se rotulan con los números 6 y 8 de la calle.

Hasta aquí los resultados de nuestra intervención arqueológica. Pero, como hemos mencionado más arriba, para la redacción del Proyecto de Intervención contábamos, además de los datos inferidos en las actividades arqueológicas llevadas a cabo en el sector, con un estudio geotécnico efectuado por la promotora para evaluar las condiciones de los terrenos de cara a proponer la cimentación adecuada. El análisis de dicho estudio geotécnico nos dio una información valiosísima a partir de la cual elaboramos una previsión del comportamiento estratigráfico del solar que nuestra intervención corroboró posteriormente, aunque solo hasta la cota de afección.

Se habían detectado cinco niveles por parte de los técnicos:

- Nivel 1: Entre 0 y -0,80 m, nivel descompuesto y alterado de arenas arcillosas marrones.
- Nivel 2: Entre -0,80 y -2 m: arenas limosas marrones con gravillas calizas.
- Nivel 3: Entre -2 y -3,50 m: arenas arcillosas marrones con gravas calizas.
- Nivel 4: Entre -3,50 y -4,50 m: arenas limosas marrones con gravillas calizas.
- Nivel 5: Entre -4,50 y -6 m (final del sondeo): arcillas marrones de consistencia media.

En base a estos niveles descritos por los técnicos de la empresa TECNISONDEOS S.C.A, y a los resultados de las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en las proximidades de nuestra parcela, propusimos un comportamiento estratigráfico previsible en nuestro solar que confirmamos tras nuestra intervención (L m VII).

1. Nivel de abandono de la ciudad romana de Itálica (siglos VIII-IX) hasta la ocupación del sector a principios del siglo XX por la expansión del caserío de la Santiponce moderna al oeste de la avenida de Extremadura: Entre 0 y -1m. Rellenos de matriz areno-limosa sin evidencias de ocupación urbana.

Se corresponde con:

- El nivel 1 detectado en el sondeo geotécnico (entre 0 y -0,80 m, nivel descompuesto y alterado de arenas arcillosas marrones).
- La fase III de Rodrigo Caro, 11.
- Los dos últimos niveles de Rodrigo Caro, 6: Diversos depósitos con materiales de los siglos XII y XIII. No se registraron estructuras que permitieran asociarlos con un contexto de hábitat. Cerrando la secuencia, se localizaron los niveles correspondientes a la vivienda de mediados del siglo XX que había sido demolida con carácter previo a las obras de edificación que se estaban ejecutando.
- Las fases III y IV de Teodosio, 12: La primera, fechada en los siglos IX-X está representada por contextos que indican una gran actividad en la zona durante los primeros siglos de la etapa islámica. La mayoría de ellos se pueden vincular con actuaciones de rebusca de materiales y de saqueo de construcciones antiguas. La fase IV corresponde tanto a los niveles de relleno sobre los que se levanta la vivienda demolida con motivo del proyecto de obras a cuya ejecución la intervención arqueológica antecede, como a las estructuras y demás elementos pertenecientes a dicho inmueble.
- Nuestra Fase moderna, que se desarrolla entre las cotas -0,46 y -1,06 m y donde hemos documentado restos de actividades relacionadas con el expolio y reaprovechamiento de los materiales constructivos romanos.



2. Niveles correspondientes al periodo romano alto y bajoimperial: Entre -1 y -2,20 m. Rellenos de matriz arcillosa con restos constructivos (piedra caliza, argamasa de arena y cal, ladrillo)

Se corresponde con:

- El nivel 2 detectado en el sondeo geotécnico: Entre -0,80 y -2 m, arenas limosas marrones con gravillas calizas.
- La fase I de Rodrigo Caro, 11: (s. II d.C.): Los restos parecen corresponder a una edificación romana, probablemente una *domus*, de la que se ha documentado una fuente chapada con placas de mármol correspondiente al espacio abierto central, un pavimento de ladrillo comúnmente usado en las edificaciones de la ampliación adriana y otro de *opus figlinum* con una cota de uso de -1,48 m.
- Los niveles segundo y tercero de Rodrigo Caro, 6: Una potente edificación de la cual se document  una esquina realizada con *caementa* de tono amarillento y mampuestos. De la misma fase y a 2,20 m de profundidad se encontr  un pavimento de guijarros. El siguiente episodio coincide con la destrucción de las estructuras anteriores en el siglo III d.C. y la conformación de un nuevo episodio de uso a una cota de 1,50 m. De este no se detectaron estructuras, por lo que se interpret  como un espacio de exterior.
- La fase II de Teodosio, 12: Fase II (ss. II a.C.-II d.C.): Corresponde a depósitos y estructuras que evidencian la continuación del hábitat y el carácter urbanizado del sector durante la etapa romana.
- Nuestra Fase altoimperial, que se desarrolla entre las cotas -0,59 y -1,92 m y para la cual hemos documentado un expediente urbanístico que consiste en la nivelación del sector y la construcción de un elemento arquitectónico a base de sillares de calcarenita.

A partir de aquí los niveles que proponemos se basan simplemente en la interpretación de los datos del sondeo geotécnico, ya que los condicionantes a los que estuvo sometida nuestra intervención no nos permitieron profundizar más allá de los depósitos altoimperiales.

3. Nivel de asolamiento de las construcciones turdetanas y republicanas: Entre -2,20 y -3,30 m. Rellenos de matriz arcillosa donde se detecta la posible presencia de adobes. Se corresponderá con el asolamiento de las construcciones turdetanas y republicanas, cuyos muros de adobes se demuelen y se compactan para la construcción de las edificaciones altoimperiales, dando lugar a una estratificación muy característica, de potencia considerable y aspecto arcilloso donde se documentan restos de adobes.

Se corresponde con:

- El nivel 3 detectado en el sondeo geotécnico: entre -2 y -3,50 m: Arenas arcillosas marrones con gravas calizas.

- La fase IV de Trajano, 12: Depósito de arcilla de color castaño claro, con trazos de adobe y con un material cerámico asociado que se corresponde con cerámica a bandas y ánforas iberop nicas tardías. El autor lo interpreta como el derrumbe de las paredes de tapial.
 - El primer nivel de Rodrigo Caro, 6, que el autor interpreta como las arcillas naturales detectado a una cota de -2,66 m de profundidad.
 - La anulación del episodio constructivo turdetano de Teodosio, 12: Coincide con una potente capa de arcilla con abundantes motas de carbón.
4. Niveles republicanos y turdetanos: Entre -3,30 y -4,60 m. Rellenos de matriz areno-limosa con inclusiones muy abundantes de restos constructivos (piedra caliza).

Se corresponde con:

- El nivel 4 detectado en el sondeo geotécnico: Entre -3,50 y -4,50 m: Arenas limosas marrones con gravillas calizas.
 - Las fases I y II de Trajano, 12: La fase I, detectada en torno a la cota -3,60 se fecha en el siglo II a.C. y se corresponde con una edificación de la que se documenta parte de la cimentación de un muro de piedras irregulares y varias lajas de pizarra. Sobre este cimiento descansa un tapial de barro mezclado con paja. Bajo él hay una capa de arcilla, quedando limitado por una capa de carbón y cenizas, producto de un incendio. El edificio tuvo pavimento de arcilla apisonada con cal. Para la fase II, por su parte, de finales del siglo II-siglo I a.C., se documentan restos de cimentaciones de dos muros realizados con piedras irregulares trabadas con barro, a uno de los cuales se adosa un suelo consistente y regular, formado por adobes de 0,40 x 0,34 m.
 - La fase I de Teodosio, 12 (ss. IV-III a.C.): Corresponde a una potente secuencia de estratos que alcanza 1,50 m de espesor. En ella se han constatado diversos episodios de uso y niveles de construcciones que indican la ocupación continuada del área entre los siglos IV y III a.C. El primer nivel de construcciones se corresponde a una estructura de adobes dispuestos en hiladas horizontales y con las piezas trabadas con una arcilla rojiza dejando llagas de escaso grosor. Tiene asociado un nivel de uso (a una profundidad de -2,30 m) consistente en un estrato de color castaño claro con restos de carbonillo y barro anaranjado. La anulación completa de la estructura anterior se produce con un nivel grisáceo, muy compacto, que contiene gravilla y restos de escoria de metalurgia y da paso a un segundo nivel de construcciones. A -1,80 m de profundidad empiezan a aflorar las estructuras correspondientes a este segundo expediente constructivo de la fase turdetana.
5. Nivel geológico no antropizado: Entre -4,60 m y -6 m (final del sondeo). Rellenos de matriz arcillosa con inclusiones esporádicas de gravilla de calibre pequeño.



Se corresponde con:

- El nivel 5 del sondeo geológico entre -4,50 y -6 m (final del sondeo): Arcillas marrones de consistencia media.
- Las margas documentadas en Teodosio, 12 que constituyen el sustrato natural sobre las que se depositan los primeros niveles antropizados correspondientes a la fase turdetana y que se detectan a unos 3 m de profundidad. Se trata de un estrato arcilloso de compacidad muy alta y coloración amarillenta-verdosa, estéril desde el punto de vista arqueológico.

Una vez cumplidos nuestros objetivos de documentar convenientemente los datos movimientos de tierra y tras la ejecución de los dos sondeos propuestos para completar dicha información de cara a una mejor caracterización tipológica, funcional y cronológica de las estructuras detectadas, se procedió a cubrir con geotextil las estructuras y a rellenar los sondeos con la propia tierra extraída durante el proceso de excavación, quedando dichas estructuras protegidas y garantizándose su conservación, puesto que el rebaje necesario para la ejecución de la losa de cimentación se correspondió con el efectuado durante el control arqueológico de los movimientos de tierras y no iba a afectar en ningún caso a las mencionadas estructuras.

Bibliografía

- AMORES, F. y RODRÍGUEZ HIDALGO, J.M. (1986): "Pavimentos de Opus signinum en Itálica", *Habis* 17, pp. 549-564.
- BENDALA GAL N, M. (1982): "Excavaciones en el Cerro de los Palacios", en, AA.VV.: *Excavaciones Arqueológicas en España. Itálica. (Santiponce, Sevilla)*. Madrid.
- CABALLOS RUFINO, A.; MARÍN FATUARTE, J. y RODRÍGUEZ HIDALGO, J.M. (1999): *Itálica Arqueológica*. Sevilla, Universidad de Sevilla, Fundación El Monte y Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- G MEZ ARAUJO, L. (2010): "Las Termas Menores de Itálica: una propuesta funcional del edificio". *R mula* 9.5, pp. 117-154.
- GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, O. (2012): "Termas" en F. AMORES y J. BELTRÁN (eds.): *Itálica 1912-2012. Centenario de la Declaración como Monumento nacional*. Sevilla, pp. 159-282.
- HARRIS, E. C. (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona Ed. Crítica.
- IZQUIERDO DE MONTES, R. (2013): "Memoria preliminar. Actividad arqueológica preventiva en el solar número 12 de la calle Teodosio de Santiponce (Sevilla)". Documento inédito depositado en la Delegación Provincial de Sevilla.
- LARREY HOYUELOS, E.; RAMÓN GIRÓN, F. y VERDUGO SANTOS, J (2002): "Intervención Arqueológica de Urgencia, en el Solar del n  11 de la Calle Rodrigo Caro de Santiponce, Incluido en la Zona Arqueológica de Itálica", en, *A.A.A. 1999*. Volumen II, Excavaciones Sistemáticas, pp.1.062-1.075.

- LARREY HOYUELOS, E.; RAMÓN GIRÓN, F. y VERDUGO SANTOS, J (2003): "Intervención Arqueológica de Urgencia en el Solar del n  6 de la Calle Rodrigo Caro de Santiponce. Incluido en la Zona Arqueológica de Itálica", en, *A.A.A. 2000*. Excavaciones de Urgencia, Volumen III, pp. 1.336-1.345.
- ROLDÁN GÓMEZ, L. (1993): *Técnicas constructivas en Itálica (Santiponce, Sevilla)*. Universidad Autónoma de Madrid.

Notas

Cfse. Larrey Hoyuelos y otros (2002); Bendala Gal n (1982); Larrey Hoyuelos y otros (2003) e Izquierdo de Montes (inédito).

Harris, E. C. (1991).

Índice de imágenes

Fig. 1. Parcela.

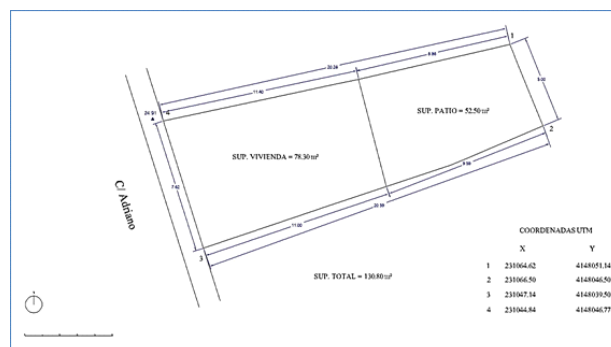


Fig. 2. Planta del solar con indicación de las unidades de intervención.

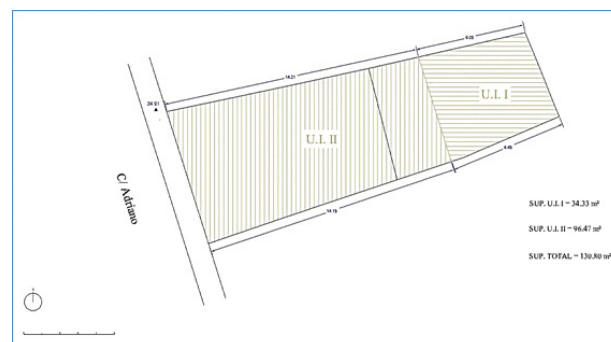
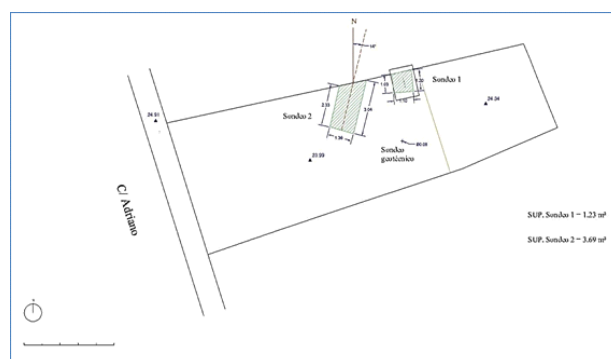


Fig. 3. Planta del solar con indicación de los sondeos practicados.



Índice de imágenes

Fig 4. UU.EE.

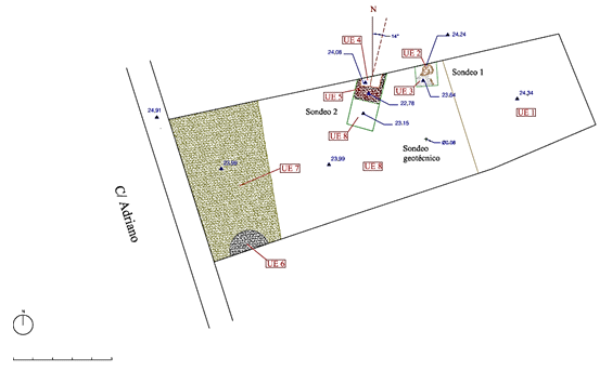
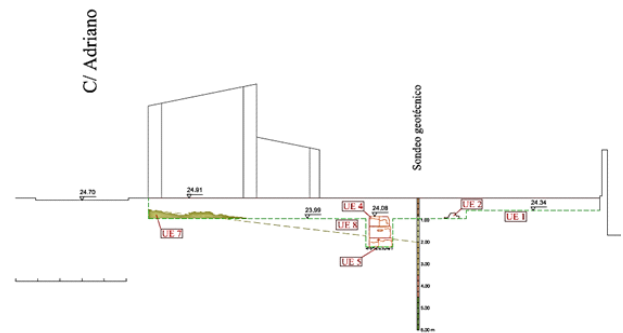


Fig. 5. Perfil E-O.



Lám. I. Ubicación.



Índice de imágenes

Lám. II. Contexto arqueológico.



Lám. III. Vista del estado en el que se encontraban las estructuras que motivaron la apertura de los sondeos una vez finalizado el control arqueológico de los movimientos de tierras.



Lám. IV. Sondeo 2 a cota de fin de excavación.

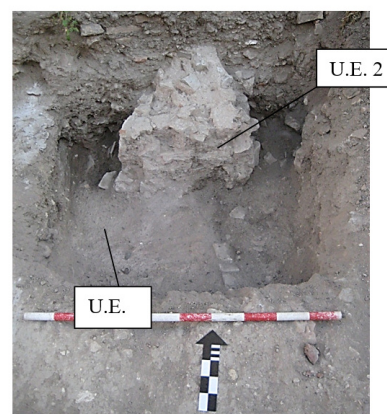


Índice de imágenes

Lám V.



Lám VI. UU.EE. 2 y 3.



Índice de imágenes

Lám. VII: Muestra inalterada obtenida en el sondeo geotécnico.

